

1 y regalarle, darle su real tributo, como estamos obligados, y para esto entre vues
2 tra real persona en este pueblo asolado para que descanses tus fuertes y vigoro
3 sos brazos, cuerpo, cabeza, pechos, y los señores Principales Mexicanos vues
4 tros leales vasallos, y con esto se entraron en el pueblo.

5 Capítulo ochenta y nueve. Cómo después

6 de haber recibido el real tributo de sus vasallos

7 de Tehuantepec, Miahuatecas, y Hezhuatecas

8 se volvió el Rey Moctezuma a la gran ciud

9 dad de México victorioso: y del recibimiento

10 que se le hizo.

11 Entrando Moctezuma en el pueblo de Xaltepec asolado: los de
12 la costa de Tehuantepec, Miahuatecas, y Hezhuatecas le sirvieron, y pusieron
13 mesa para el Rey, y para los señores Principales Mexicanos, que lo habían bien
14 menester, por el gran cansancio del trabajo habido aquel día. Acabados de comer
15 le presentaron al Rey Moctezuma de su real tributo, preciadas piedras de Chal
16 chihuitl, y esmeraldas con ellas, mucha, y muy rica plumería de la ancha, aves
17 muertas desolladas, la plumería muy rica, que llamaban Xiuhtototl, y otros
18 de Tlahquechol y tzinitzcan, el supremo regalo de los Mexicanos, y fren
19 taleras, o coronas doradas, bandas doradas anchas, y collares anchos de
20 las gargantas de los pies sembrados en ellos granos de oro, y pedrería rica,
21 amoxqueadores de preciada plumería, cargas de mantas muy ricas de todo
22 género; diciéndole, señor nuestro, grande bien hemos recibido de ver tu real
23 presencia nosotros tus vasallos naturales de la costa: dijo Moctezuma